

**Maestrías literarias atrapadas en cuerpo  
de mujer: el *boom* Latinoamericano bajo la  
caracterización de “club de machos”**

Literary masters trapped in a woman’s body  
The Latin American Boom under the epithet  
of “club de machos”

**Emily Arévalo**

emilyarevalor@hotmail.com

Universidad San Francisco de Quito USFQ

**Fecha de envío:** 11/11/2022

**Fecha de aceptación:** 09/06/2023

**DOI:** <https://doi.org/10.18272/anima.v3i.2848>



## Resumen

El *boom* latinoamericano llegó a ser lo que fue gracias al contexto sociocultural y literario en el que se desarrolló: los años sesenta y setenta. Por ende, se puede atribuir la concepción de lo literario que sostenía el movimiento a la fuerte influencia social de la época. Uno de los rasgos que resaltan al dar un vistazo a la lista de autores del *boom* es la falta de presencia de nombres femeninos. Si bien una explosión literaria a tal escala no puede ser planificada minuciosamente con la equidad en mente, esto no significa que el epíteto “club de machos” sea inapropiado para caracterizar al movimiento. Para determinar si el epíteto mencionado puede englobar al *boom* latinoamericano, se estudiará el caso de tres autoras: Albalucía Ángel, Clarice Lispector y Elena Garro.

## Palabras clave:

*boom* latinoamericano, Clarice Lispector, Albalucía Ángel, Elena Garro, mujeres, exclusión

## **Abstract**

The Latin American boom came to be, due to the sociocultural and literary context in which it developed: the 1960s and 1970s. Therefore, the literary conception held by the movement can be attributed to the strong social influences of the time. One of the features of note when revising a list of boom authors is the lack of female names. While a literary explosion on such a scale cannot be expected to be thoroughly planned with equality in mind, this does not mean that the epithet “macho club” is inappropriate when characterizing the movement. With the goal of determining whether the above epithet can encompass the Latin American boom, the case of three authors will be studied: Albalucía Ángel, Clarice Lispector and Elena Garro.

## **Keywords:**

Latin American boom, Clarice Lispector, Albalucía Ángel, Elena Garro, women, exclusion

Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes son los nombres que personifican y caracterizan al movimiento literario latinoamericano más conocido alrededor del mundo por su impacto histórico y cultural. El *boom* latinoamericano fue un movimiento literario que surgió en la década de 1960, con la acelerada e inesperada visibilización de las obras de autores que comparten un suelo común: Latinoamérica. Se trata de un movimiento que posicionó a la literatura latinoamericana en la escena literaria mundial. Como consecuencia, en la actualidad las obras de varios autores, sus biografías y premios son conocidos en la mayoría de países. Estas obras incluso han sido traducidas a varios idiomas de amplio alcance, por ejemplo, el inglés. Sin embargo, el *boom* carga consigo una sombra ignorada por las masas y los medios.

En más de una ocasión se ha calificado a este movimiento literario como discriminador de las mujeres, al no contar con la presencia de ninguna escritora en la lista de nombres de los *miembros* del *boom*. Se conoce a este movimiento por lo que fue: un disparo en la productividad y visibilización de la literatura latinoamericana, de la mano de contados autores. Entonces, surgen las siguientes interrogantes: ¿este movimiento fue, realmente, un “club de machos”? ¿Hubiese cambiado el curso de la literatura latinoamericana si se reconocía a mujeres como integrantes de este?

La vasta mayoría de personas tiende a descartar la caracterización mencionada bajo el pensamiento de que esta implicaría que el *boom* fue concebido desde sus orígenes como una pandilla antimujeres, lo cual no corresponde a la realidad. Se profundizará el análisis en la perspectiva bajo la cual es apropiado considerar al *boom* como un “club de machos”. Sin embargo, esta caracterización, tajante y cerrada, se considera poco acertada. A lo largo del presente trabajo se analizarán varias razones alineadas a demostrar que una explosión en la literatura latinoamericana no es algo que se pueda planificar con lujo de detalles. Como resultado, se presenta como alternativa la siguiente pregunta: ¿por qué se debería profundizar en este epíteto en lugar de huir de él?

## Imagen del escritor latinoamericano del *boom*

La concepción social de la figura del escritor tiene una gran influencia en las temáticas que trata la literatura de una época determinada, en el cómo se las aborda y quiénes están calificados para hacerlo. Cuando se evoca el recuerdo de un escritor latinoamericano, se plasma en la mente una imagen clara: un hombre, exitoso, intelectual, seguro de sí mismo y abierto a la discusión de temas políticos, sociales y culturales. La idea es inequívoca: el escritor latinoamericano es, *por naturaleza*, masculino. Resulta crucial cuestionar cuál es el origen de aquel estereotipo que está enraizado en el subconsciente cultural.

No es adecuado afirmar que no había mujeres, porque ellas estaban presentes. Pero ¿dónde se encontraban? Ellas orbitaban silenciosamente el éxito de sus colegas varones y se mantenían dentro de su rol: esposas, lectoras, agentes literarias o admiradoras.

Tampoco es veraz establecer que no había mujeres escritoras en la época, pues las mujeres han escrito durante siglos. Lo que las diferencia con los hombres es que ellas lo han hecho, y algunas aún lo hacen, a escondidas. Dejan fluir sus palabras entre las sombras. En la misma línea, Thays ha llegado a la conclusión de que

más que el machismo de los autores, la ausencia de mujeres en el *boom* es producto de la ideología de esos años en los que la escritura femenina ocupaba en América Latina un lugar marginal y opacado por una imagen del escritor masculino, comprometido, seguro de sí mismo, hegemónico (párr. 4).

Esta noción social promovió la construcción de muros invisibles, pero tangibles, que excluyeron la posibilidad de que una mujer formara parte del grupo de escritores latinoamericanos del *boom*.

Para explicar por qué varias escritoras contemporáneas a los autores del *boom*, cuyos rasgos literarios eran similares, no formaron parte del movimiento, es necesario mantener una perspectiva sociocultural de la época. La razón que parece encajar con mayor precisión en los hechos es que el *boom* latinoamericano no admitía la presencia de mujeres escritoras por su condición de mujeres en una época especializada en silenciarlas, y el reconocido movimiento literario era, de facto, un *club* masculino.

La literatura es un vehículo que permite retratar el pensamiento y la vida de una época. Desde esta perspectiva, la literatura no solamente es un arte, también es una herramienta de análisis sociocultural. El retrato que surge de la literatura puede ser alterado y puede tomar distintas formas y estilos. Sin embargo, resulta necesario recordar que esta institución ha sido, a lo largo de la historia, un espacio excluyente, limitado a la perspectiva narrada por un grupo “selecto” de escritores. Con el afán de romper con la tradicional literatura canónica, en su mayoría importada de Europa o Estados Unidos, las obras “clásicas” del *boom* brindaron al lector una literatura sin miedo, altamente política y atrevida al hablar de aquello que se suele ignorar.

La problemática presente en la literatura latinoamericana es que, bajo el objetivo de romper con el carácter exclusivo y naturalmente excluyente de la literatura, cometió el mismo error y dejó de lado a las mujeres. Es más, este movimiento no solamente excluyó a las voces femeninas, sino también llevó a una reducción literaria en cuanto a las temáticas tratadas. Sobre esto, el académico Ángel Rama acota que “determinados temas y determinados tratamientos adquirirían el carácter de marcas acreditadas, imponiéndose fuertemente sobre la competencia de otros productos que, dadas las leyes del sistema, procuraban más parecerse que distinguirse” (193). En consecuencia, el *boom* se convirtió en un club que redujo el alcance de la literatura latinoamericana no solo en perjuicio de las mujeres, sino también de quienes no sintonizaban en su misma frecuencia.

El efecto de la discriminación femenina tuvo un impacto a nivel macro del análisis histórico, social y cultural de un periodo de tiempo: el retrato aparece incompleto. Como

en un rompecabezas, las piezas faltantes no permiten ensamblar aquella realidad de manera integral. Así lo establece Casamayor en una entrevista para un artículo del diario *La Nación*:

El canon del siglo XX es un canon parcial, invisibilizador, que ha silenciado una mitad de la escritura y la creación. Esas madres, esas abuelas (...) han sido escritoras que han estado perfectamente asentadas en un papel y en un rol social cultural e intelectual de su época (ctd. en Scherer, párr. 7).

El problema fue que su contexto sociocultural las obligó a caber en un rol que les quedó chico. Por desgracia para la época, aquellas escritoras que se atrevieron a plasmar su voz en cuentos, poemas y novelas eran solamente mujeres. Eran esposas, hijas, lectoras y admiradoras a la luz del día, pero, cuando caía la noche, muchas sucumbían ante la dulce tentación de sentirse escritoras también.

Desafiaban los roles escogidos para ellas por la sociedad con tinta y papel; la escritura fue, y todavía es, un canalizador de la emoción y la imaginación. Sin embargo, es necesario resaltar que incluso aquellas escritoras que han logrado formar parte del constructo social que es la literatura han sido calificadas como aptas para narrar solamente desde los “temas del corazón”. Esta realidad demuestra que las voces femeninas no solo se han enfrentado a la exclusión, sino también a las críticas y prejuicios de sus obras solo por haber surgido de un cuerpo femenino. La escritura realizada por mujeres ha trascendido en los mismos ámbitos que sus colegas varones, y ha demostrado que el género de quien toma la pluma no delimita el ámbito de su obra.

### **Existencia de escritoras contemporáneas que fueron excluidas del *boom***

Ahora bien, ¿en realidad existían escritoras en las décadas de 1960 y 1970 que, por la calidad de su literatura, pudieron haber formado parte del *boom*? Para lograr un estudio más objetivo, se deben rescatar las características esenciales que convergían en los diversos estilos literarios de los escritores que formaron parte de este movimiento. Como afirma Boix, existen dos rasgos esenciales que deben estar presentes para que una obra latinoamericana sea considerada del *boom*: “La búsqueda de una identidad local y la innovación estética del lenguaje” (párr. 2). Es innegable la gran diversidad estilística que se encuentra entre las obras que llegaron a formar parte de este movimiento literario; no obstante, es imprescindible la presencia de los rasgos mencionados en las obras del movimiento.

A pesar de la coexistencia entre escritoras contemporáneas cuyos perfiles encajaban, sin lugar a dudas, en las características literarias de los autores del movimiento, ellas fueron excluidas y silenciadas. Resulta necesario analizar con mayor profundidad el caso de algunas literatas olvidadas para establecer si sus obras comparten los rasgos mencionados y, a su vez, determinar qué tan apropiado es caracterizar al movimiento literario como

un “club de machos”. Se revisarán los casos de tres autoras: Albalucía Ángel, Clarice Lispector y Elena Garro.

## Albalucía Ángel

La escritora colombiana, además de demostrar un verdadero talento narrativo, conoció a varios autores del *boom* y vivió en la ciudad de Barcelona durante el mismo periodo temporal que los clásicos, pero no alcanzó a formar parte del movimiento. Su obra se encuentra impregnada de una intensa búsqueda de la identidad femenina en la sociedad colombiana de la época. La urgente necesidad de descubrir las raíces propias la llevó a tratar al individuo como parte de un todo, como un ser social por naturaleza, ligado a la región en que se halla. Su novela *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón* permite observar el uso estético del lenguaje como vehículo para transmitir un mensaje social. Uno de los recursos estilísticos utilizados son las oraciones compuestas para ilustrar la complejidad de la convulsionada sociedad colombiana. Por ejemplo:

No entendía ni la mitad de las palabras que los locutores transmitían, su mamá preguntó que qué iba a pasar si el ejército no podía con la chusma, ¿estás loca?, el ejército puede con lo que le echen: no falta, sino que el Gobierno se decidiera a trancarles tieso y parejo, no había más remedio, explicó su papá (Ángel, 38).

Este fragmento logra transmitir al lector las distintas emociones y preocupaciones de los personajes cuyos diálogos se mezclan en un mismo momento. Ángel retrata la convulsión generada durante la caída del gobierno desde un lado humano al dar voz a las discusiones de una familia que escucha las noticias en la radio. Transmite el mensaje utilizando el lenguaje como herramienta maleable con preguntas, coloquialismos y varios signos de puntuación encapsulados en un mismo espacio.

La autora crea un laberinto que “logra un equilibrio extraordinario entre la fidelidad del hecho histórico que violentamente marcó a Colombia y la complejidad estética que tramita el diálogo entre lo social y lo individual” (Firmiano, párr. 8). Por medio de cuentos y novelas, Ángel creó un retrato de la sociedad colombiana de la época mientras desafiaba los límites del lenguaje y la estructura narrativa. Sin embargo, su obra literaria no se limita a narrar hechos históricos inherentes a la realidad colombiana, pues también explora los problemas de la identidad latinoamericana en un espacio geográfico extranjero.

Una temática común en la literatura de los autores del *boom* es la exploración de la identidad local en una narración que ocurre fuera de Latinoamérica. En sus relatos, sitúan a lo latinoamericano en una suerte de realidad paralela, lejana y nostálgica, que se recuerda desde el extranjero. Por ejemplo, Julio Cortázar, en su novela *Rayuela*, relata las vivencias en París cotidianas de La Maga y Horacio, ambos de origen latinoamericano. Los personajes profundizan en su identidad, y se conectan con los rasgos latinoamericanos

que los acompañaron y aquellas realidades paralelas inherentes a su país de origen. Sobre esta temática, Ángel busca diferenciarse del espacio común de la nostalgia nacional al fusionar en un mismo plano la identidad latinoamericana con el espacio extranjero en una sola escena. Así lo trabaja en su novela *Los girasoles en invierno*:

No se buscan fantasmas en los bares ni detrás de los árboles, ni siquiera en los rincones olvidados de los castillos medievales. A lo mejor mis signos en el aire te inventaron un día en que el cielo estaba con gaviotas y sol y color azul metálico (203).

Ángel logra poner la identidad latinoamericana en el mismo plano donde se desarrolla la acción literaria, al interpretar a la ciudad forastera como un conjunto de actitudes que la persona vive, rechaza o padece. Precisamente en esas emociones la autora explora lo latinoamericano a través de técnicas narrativas como la fragmentación y la abstracción. Ángel logró trabajar sobre esta temática como no lo hicieron sus colegas varones, al cumplir con la naturaleza funcional de la literatura como guardiana de la historia para alcanzar el entendimiento social tanto dentro de las fronteras nacionales como fuera de ellas.

Esta autora encaminó la búsqueda de la identidad local para dar voz a las mujeres escondidas tras la imagen masculina a través de la narración de hechos históricos de la realidad colombiana. Por tanto, su obra contiene tanto el rasgo identitario característico de los autores del *boom* como la innovación estética del lenguaje. Entonces, ¿por qué no forma parte del *boom*? Se comparte la respuesta de que Ángel “fue marginada de las grandes editoriales que, en cambio, año tras año reimprimían incesantemente las novelas de esos escritores bien entronizados de las naciones latinoamericanas. Pero no las de ella” (Pinzón, párr. 9). La realidad de Albalucía Ángel, al igual que muchas otras, fue la marginación a las sombras, simplemente por ser mujer.

## Clarice Lispector

Una breve recapitulación de los autores del *boom* invita al viaje entre países como Perú, Colombia, Argentina, México, entre otros. Sin embargo, no aparece entre aquellos nombres ningún autor o autora que represente a Brasil. Por ende, surge la interrogante de si el *boom* fue, realmente, un movimiento latinoamericano o acaso fue solamente hispanoamericano. Tras plantear esta interrogante, salta a la vista una escritora brasileña que, con su obra, pudo haber entrado en la lista de autores del movimiento pero no lo hizo, probablemente por su condición de mujer.

No existe una categoría o un género literario en específico que logre encasillar a Clarice Lispector. Su falta de estilo concreto es, en sí mismo, un estilo literario. Ella desafiaba los límites del lenguaje en una introspección pantanosa, con el afán de explorar la posibilidad de una identidad sin máscaras. Hija de migrantes ucranianos, Lispector se obsesionó con descubrir el impacto de sus raíces, tanto biológicas como socioculturales,

en la formación identitaria personal. Para hacerlo, emprendió la difícil misión de innovar el uso del lenguaje y así lo planteó ella misma:

Hay muchas cosas por decir que no sé cómo decir. Faltan las palabras. Pero me niego a inventar otras nuevas: las que existen deben decir lo que se consigue decir y lo que está prohibido” (ctd. en Coronado, párr. 4).

Lo mencionado se manifiesta con claridad en sus obras más representativas, como *La pasión según G.H.*, *Cerca del corazón salvaje* y *La hora de la estrella*. Lispector mantiene la búsqueda de una identidad impregnada de rasgos socioculturales ligados al territorio geográfico de aquella esencia íntima que persiguió a lo largo de su vida.

La búsqueda de la identidad es una temática recurrente en la obra de Lispector. La autora plantea una disonancia entre la verdad y la realidad que experimentan sus personajes como parte de la acción literaria. Consecuentemente, su obra presenta un constante enfrentamiento entre dos factores: un narrador que duda y no cuestiona estereotipos, y una gran carga descriptiva con afirmaciones sólidas. Esto se refleja en la siguiente cita tomada de su novela *La hora de la estrella*:

Discúlpenme, pero voy a seguir hablando de mí, que soy mi desconocido y al escribir me sorprendo un poco más porque descubrí que tengo un destino quién no se preguntó alguna vez: ¿soy un monstruo o esto es ser una persona? (Lispector 24).

Utiliza la apertura a la incertidumbre como elemento clave para encontrar la identificación personal como ser social, puesto que permite una construcción de la sociedad desde lo cotidiano. Lispector alcanza esto a través de la narración de lo prescindible, lo absurdo y lo vacío. Sus obras, sin duda, cumplen con las características esenciales del *boom* en tanto innovan la estética del lenguaje y buscan una identidad local.

La maestría de Lispector es una selva llena de sorpresas ocultas a plena vista. Una lectura pasiva no es capaz de encontrar belleza en la simplicidad de las palabras escogidas por la autora para transmitir un fuerte mensaje reflexivo sobre la profundidad de la naturaleza humana. La existencia se conoce gracias a las preguntas cuya respuesta no cabe en una sola posibilidad, así lo demuestra la siguiente cita de *La hora de la estrella*:

Historia exterior y explícita, sí, pero que contiene secretos, empezando por uno de los títulos, “En cuanto al futuro”, que está precedido por un punto final y seguido por otro punto final. No se trata de un capricho: al final tal vez se entienda la necesidad de lo delimitado (Lispector 13).

La reflexión que surge de este fragmento es inescapable: invita al lector a cuestionar su existencia, sus valores y lo que cree conocer. Las obras de Lispector tienen un efecto similar al de los varones del *boom*: invitan al pensamiento en aristas diferentes, a encaminarse en senderos desconocidos.

Lispector reúne los rasgos característicos de la literatura del *boom* y, al hacerlo, se constituye en un estilo *sui generis* para ahondar en el complejo tema de la identidad. Entonces, si pudo representar a la literatura brasileña en el *boom* y ser capaz de aportar enormemente al movimiento, ¿por qué no figura entre los clásicos? Para responder a esta pregunta se debe realizar un análisis bifactorial. En un primer nivel de análisis, la exclusión de sus obras se debe al idioma en el que fueron escritas: el portugués. La realidad es que el *boom* fue un fenómeno, principalmente, de la literatura en español. Por tanto, es necesario cuestionar si el movimiento realmente fue latinoamericano. O, si en su intento por romper con la histórica exclusión literaria, también cometió el error de excluir a Brasil. Estas dudas abren paso a una discusión que debe abordarse en otro momento. Sin embargo, a través de la barrera del lenguaje, se vislumbra un nivel más profundo de análisis, en el cual no cabe duda de que se puede atribuir la exclusión de las obras de Lispector al simple hecho de ser mujer.

## Elena Garro

La literatura es el hilo conductor que ha mantenido a la historia del ser humano a flote. Es la constante que se encuentra tanto en el Renacimiento como en la era digitalizada del siglo XXI. Emmanuel Carballo, sin embargo, manifestó recientemente que en la literatura se marca un antes y un después de Elena Garro, un corte en esta continuidad aparente. En la misma línea, Carballo plantea que la principal aportación de Garro fue lograr transportar, tanto a la realidad como a la literatura latinoamericana a un plano lleno de magia, de forma tan sutil que el lector no se percata que se encuentra en un mundo paralelo (ctd. en Secretaría de Cultura de México). A través de su novela más conocida, *Los recuerdos del porvenir*, Garro ha sido llamada en varias ocasiones como la madre del realismo mágico. Esto se demuestra en el siguiente fragmento de la novela:

Había dos Isabeles, una que deambulaba por los patios y las habitaciones y la otra que vivía en una esfera lejana, fija en el espacio. Supersticiosa tocaba los objetos para comunicarse con el mundo aparente y cogía un libro o un salero como punto de apoyo para no caer en el vacío (Garro 31).

La transportación del plano de la realidad a un mundo donde no hay límites es silenciosa y delicada, el lector casi no percibe que se encuentra en otro mundo, tal como lo hace(n) el (los) personaje(s) que describe el fragmento mencionado, Isabel. La manera en la que esta escritora logra retratar las problemáticas sociales de México en un ambiente de magia sutil denota la presencia de los rasgos característicos de la literatura del *boom*: la representación de la identidad local a través de técnicas de innovadora narración.

¿Qué significaba ser mujer en el México de la época de Elena Garro? En sus propias palabras, Garro manifiesta que, en México, “por el simple hecho de ser mujer, todo queda invadido, todo queda invalidado, todos se confabulan para ver cómo te dañan” (ctd. en

Alfaro, párr. 2). Ella no solamente contaba con la sociedad generalizada en su contra, sino que su propio esposo se convirtió en su “enemigo”. Se aventura a afirmar que, tal vez, esta fue una de las principales razones por las que Garro no figura entre los autores del movimiento a pesar de presentar grandes obras con los rasgos esenciales de la literatura latinoamericana del *boom*.

La producción literaria de la mujer se puede reducir a la posibilidad de tener independencia principalmente en dos ámbitos: el económico y el personal. La presencia de Octavio Paz en la vida de Garro fue como una sombra, no la desamparaba e impedía que tuviera aquella independencia. Sin embargo, la escritora nadó contracorriente y aun así produjo una prolífica obra. Octavio Paz se constituyó en enemigo de su esposa cuando empezó a verla como más que eso: como una escritora feroz que le podía robar el escenario. Esto se demuestra en la demora que sufrió la publicación de varias obras de la escritora. Earle afirma que el caso más latente de la envidia que sentía Paz hacia su esposa es la publicación de *Felipe Ángeles*: “Sólo gracias a la intervención de su cuñada Devaki (hermana de Elena) y de su hija Helena, Octavio Paz no cumplió con su intención de presentarse como el verdadero autor de *Felipe Ángeles*” (894). Afortunadamente, la acción conjunta de tres mujeres logró que la historia se escribiese conforme a la realidad y atribuyó la obra a su verdadera autora.

Aunque Elena Garro no necesitaba de un hombre para darse a conocer, con su obra como la mejor carta de presentación, la brillante escritora mexicana es conocida principalmente por haber sido esposa del poeta Octavio Paz. La sociedad mexicana patriarcal de los años sesenta y setenta invisibilizó la presencia literaria de Elena detrás del título de esposa.

## Conclusión

La literatura latinoamericana de las décadas de 1960 y 1970 se desarrolló en un contexto sociocultural de marcados roles de género y estereotipos. Esta sociedad se convirtió en el caldo de cultivo de ideas revolucionarias, entre ellas surgieron valientes voces femeninas en busca de un cambio, de una ventana que les permitiera visibilizarse. Sin embargo, a pesar de sus grandes aportes a la concepción de la literatura y del rol del territorio geográfico en la formación de la identidad personal, estas verdaderas maestras literarias fueron excluidas del *boom* latinoamericano. Se han analizado objetivamente tres casos particulares: Albalucía Ángel, Clarice Lispector y Elena Garro, lo cual permite llegar a la conclusión de que la única razón posible para marginar a estas escritoras fue y es su condición de mujeres. El análisis de los motivos de la exclusión de estas tres maestras de la literatura lleva a que el epíteto “club de machos” utilizado para referirse al *boom* es apropiado al haber sentado las bases para el desarrollo literario en Latinoamérica en el siglo XX. Esta caracterización del movimiento literario, por más adecuada, no fue un hecho planificado

por los autores, sino la consecuencia de una sociedad patriarcal que no estaba preparada para ver a la mujer como más que una esposa, una madre o una hija. El problema no es la falta de voces femeninas en la literatura del siglo XX en Latinoamérica, el problema es saber desenterrarlas del olvido.

## Referencias

- Alfaro Bedolla, Leónidas. "Mujeres en el Boom Latinoamericano de la Literatura." *Revista Espejo*, 12 mar. 2021, [www.revistaespejo.com/reflexiones/mujeres-en-el-boom-latinoamericano-de-la-literatura/#:~:text=Elena%20Garro%20naci%C3%B3n%20en%20Puebla,Juana%20In%C3%A9s%20de%20la%20Cruz](http://www.revistaespejo.com/reflexiones/mujeres-en-el-boom-latinoamericano-de-la-literatura/#:~:text=Elena%20Garro%20naci%C3%B3n%20en%20Puebla,Juana%20In%C3%A9s%20de%20la%20Cruz)
- Ángel, Albalucía. *Los girasoles en invierno*. Editorial Linotipia Bolívar, 1970.
- . *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón*. Editorial Argos Vergara S.A., 1984.
- Boix, Verónica. "El boom, modelo para desarmar." *Revista Ñ Literatura*, 8 mar. 2020, [www.clarin.com/revista-enie/literatura/boom--modelo-desarmar\\_0\\_KScvtzeg.html](http://www.clarin.com/revista-enie/literatura/boom--modelo-desarmar_0_KScvtzeg.html)
- Coronado, Xabier F. "Clarice Lispector y la escritura como razón de ser." *La Jornada Semanal*, 11 nov. 2012, [www.jornada.com.mx/2012/11/11/sem-xabier.html](http://www.jornada.com.mx/2012/11/11/sem-xabier.html)
- Earle, Peter G. "Octavio Paz y Elena Garro: una incompatibilidad creativa." *Revista Iberoamericana*, no. 76, 2010, pp. 877-897.
- Firmiano, Diego. "Albalucía Ángel, una silueta en el 'boom'." *La Cola de Rata*, 3 jun. 2013, [www.lacoladerata.co/cultura/albalucia-angel-una-silueta-en-el-boom/](http://www.lacoladerata.co/cultura/albalucia-angel-una-silueta-en-el-boom/)
- Garro, Elena. *Los recuerdos del porvenir*. Editores 451, 2011.
- Lispector, Clarice. *La hora de la estrella*. Ediciones Corregidor, 2011.
- Pinzón Mendoza, María Alejandra. "Albalucía Ángel, una escritora silenciada." *Cerosetenta*, 18 jul. 2020, [www.cerosetenta.uniandes.edu.co/albalucia-angel-una-escritora-silenciada/](http://www.cerosetenta.uniandes.edu.co/albalucia-angel-una-escritora-silenciada/)
- Rama, Ángel. "El boom en perspectiva." *Signos Literarios* no. 1, enero-junio 2005, pp. 161-208. [www.anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/65623/1/SignosElboomenPerspectiva\\_ARama.pdf](http://www.anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/65623/1/SignosElboomenPerspectiva_ARama.pdf)
- Scherer, Fabiana. "El nuevo boom latinoamericano: las escritoras marcan el rumbo." *La Nación*, 12 jun. 2021, [www.lanacion.com.ar/lifestyle/el-nuevo-boom-latinoamericano-las-escritoras-marcen-el-rumbo-nid12062021/](http://www.lanacion.com.ar/lifestyle/el-nuevo-boom-latinoamericano-las-escritoras-marcen-el-rumbo-nid12062021/)
- Secretaría de Cultura de México. "Elena Garro, autora clave de la literatura hispanoamericana." 11 dic. 2016, [www.gob.mx/cultura/prensa/elena-garro-autora-clave-de-la-literatura-hispanoamericana](http://www.gob.mx/cultura/prensa/elena-garro-autora-clave-de-la-literatura-hispanoamericana)
- Thays, Iván. "Las Mujeres Del boom." *El País*, 18 abr. 2012, [blogs.elpais.com/vano-oficio/2012/04/las-mujeres-del-boom.html](http://blogs.elpais.com/vano-oficio/2012/04/las-mujeres-del-boom.html)